

¿Terciarización de la economía andaluza?. La estructura productiva andaluza y los servicios en la globalización.

Rosario Asián Chaves.
Universidad de Sevilla.

BIBLID [0213-7525 (2000); 58; 79-111]

PALABRAS CLAVE: Terciarización, índices de especialización regional, servicios a la producción, globalización.

KEY WORDS: Tertiarisation, regional specialisation rates, producer services, globalisation.

RESUMEN

El lugar donde se localicen los servicios tiene importantes implicaciones para el desarrollo económico regional, y principalmente en el caso de los *servicios a la producción*, que han demostrado ser cruciales en los procesos de desarrollo a escala mundial. En este artículo se comprueba como la creciente terciarización de la economía española no funciona de la misma manera en los diferentes espacios regionales, produciéndose en el período de estudio (1980-1994) una expansión de las actividades consideradas como más avanzadas dentro de los servicios en aquellas regiones tradicionalmente más “desarrolladas”, mientras que Andalucía, igual que otras regiones menos “desarrolladas” de nuestro país, experimenta un avance insignificante de las mismas, afianzándose su especialización en aquellas actividades en las que tradicionalmente ha estado especializada.

ABSTRACT

The place where the services are located has important consequences for the economic development of regions, and specially in the case of the *producer services*, which have demonstrate to be crucial in the development processes. In this research we demonstrate as the increasing tertiarisation of the Spanish economy are different in the different regions, having in the studied period of time (1980-1994) an expansion of the activities considered as more advanced within the services in those regions traditionally more “developed”, whereas Andalusia, the same as other Spanish regions less “developed”, has an insignificant advance in this kind of activities, reinforcing its specialisation in those activities in which has been traditionally specialised.

1. INTRODUCCIÓN¹.

Durante los años comprendidos desde mediados de los años 50 a la actual década de los 90, la economía andaluza ha sufrido una serie de transformaciones de muy diversa índole, que han dado lugar al paso de una economía eminentemente agraria a una economía de servicios². Aunque éste es un proceso que no es exclusivo de la economía andaluza, en el caso de la misma presenta una serie de peculiaridades. Este paso a una economía de servicios se ha producido en Andalucía sin mediar los procesos de industrialización y desindustrialización propios de otras economías vecinas, y, entre otras cosas, ha permitido que se perpetúen algunas de las características de dependencia y desarticulación que tienen sus orígenes en las particulares condiciones en las que nuestra Comunidad se inserta en la estructura económica nacional e internacional.

A pesar de los importantes avances registrados en la economía andaluza, lo cierto es que la divergencia entre ésta y la de los “centros” económicos más “desarrollados” de la economía española es todavía importante. Así, por ejemplo, si acudimos a algunos de los indicadores que se usan tradicionalmente para medir el nivel de desarrollo de una economía, nos encontramos con que, según datos de la Contabilidad Regional de España (INE), la renta bruta per cápita de Andalucía en 1995 era aproximadamente 3/4 de la media española (el 78,9%), 2/3 de la de Madrid (67,3%) y poco menos de 2/3 de la de Cataluña (62,2%) o de la del País Vasco (65,3%), y la tasa de paro en 1998, según los últimos datos de la EPA, era algo más de 10 puntos superior a la media española (29,45% frente a 18,82%).

Uno de los elementos de fragilidad de la economía andaluza, al que dedicaremos una atención especial en este artículo, es el fuerte retraso en el desarrollo de un sector que ha demostrado ser crucial en los actuales procesos de desarrollo (Cuadrado y González, 1988; Del Río, 1988; Martinelli, 1989 y 1991; Rubalcaba, 1996; Barcet y Bonamy, 1997; etc.): los *servicios a la producción*³. La terciarización de la economía andaluza, medida como la aportación a la producción y el empleo de lo que se consideran como actividades terciarias,

1. Quisiera agradecer a Manuel Delgado, Carolina Márquez y los compañeros del grupo de investigación AREA por todos sus comentarios y sugerencias.
2. Delgado (1993), González (1993), utilizando las series del BBV, que se remontan a 1955, hacen patente en sus análisis esta transformación.
3. “El desarrollo y difusión de estos servicios a la producción influye en los resultados que pueden alcanzar regiones o países en términos de competitividad, productividad e innovación y crecimiento de empresas y sectores productivos, regiones y países” (Iglesias y Gago, 1998).

no es un síntoma de desarrollo, sino más bien de la falta de éste o de su inadecuación. La debilidad del tejido industrial, incapaz de articular la economía regional, junto con la falta de los denominados servicios de “alto nivel” o “avanzados”, han dado lugar a que se desarrollen aquellas actividades de servicios más básicas y tradicionales. Todo esto hace que no exista una suficiente demanda regional de servicios capaz de activar una oferta local de los mismos, lo cual, a su vez, comprime la propensión marginal al uso de servicios, dando lugar al clásico “círculo vicioso” de la teoría de los desequilibrios regionales⁴.

En este trabajo no vamos a cuestionar la adecuación de las clasificaciones ni de las mediciones utilizadas para cuantificar la aportación de lo que se ha denominado “sector servicios” a la economía de una región, sino que vamos a analizar algunos aspectos de la economía andaluza que ayudan a apoyar la hipótesis de que el incremento de la *terciarización* de la misma no conlleva una mejora en la posición de ésta con respecto a la economía nacional o a la del resto de las CC.AA. españolas.

Es peligroso considerar al sector terciario como un bloque homogéneo, susceptible de ser tratado de forma global. La tipología de Clark (1940) presenta algunos problemas respecto al sector terciario, estando el problema fundamental, según Bailly y Maillat (1988) en el carácter heterogéneo de este sector de actividades: “intensivas en trabajo”/“intensivas en capital”; dirigidas al consumo final/al consumo intermedio; de alta productividad/de baja productividad; etc. Para poder afinar en nuestras conclusiones, necesitaríamos un mayor nivel de desagregación de las actividades consideradas dentro del sector servicios. Por ello, debemos hacer constar las limitaciones a las que nos vemos sometidos en nuestro análisis en función de las fuentes estadísticas utilizadas.

Nuestro análisis se basa fundamentalmente en los datos de la Contabilidad Regional de España del INE (para el período 1980-1994). Teniendo en cuenta la clasificación de la R17, hemos considerado como representativos de la evolución de los *servicios a la producción* la suma de los grupos 69: “servicios de las instituciones de crédito y seguro” y 74: “otros servicios a la venta”⁵ (dentro de los que se incluyen los “servicios a las empresas” y los “alquileres” junto con otras actividades). Para realizar la comparación entre la situación de la economía de Andalucía y la del resto de las CC.AA. españolas, hemos utilizado los siguientes cocientes de especialización regional: por un lado, con

4. Esto mismo, aunque con ciertas peculiaridades diferentes, ha sido demostrado por Martinelli (1989, 1991, 1999) para el Mezzogiorno en Italia.
5. El grupo “otros servicios a la venta” puede, en algunos casos, plantear dificultades en el análisis debido a la heterogeneidad de las actividades que incluye, pero es la máxima desagregación que podemos conseguir con los datos que estamos utilizando en nuestro análisis.

respecto al empleo = $\frac{\text{Empleosectori C.A.j} / \text{Empleototal C.A.j}}{\text{Empleosectori España} / \text{Empleototal España}}$, y, por otro, con respecto al VAB = $\frac{\text{VABsectori C.A.j} / \text{VABtotal C.A.j}}{\text{VABsectori España} / \text{VABtotal España}}$. Cuando el cociente es superior a la unidad quiere decir que la región en cuestión está más especializada en aquella actividad respecto a su mercado local que la media nacional, y viceversa si es menor que uno.

2. LOS SERVICIOS A LA PRODUCCIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO ACTUAL.

En los últimos años se ha escrito mucho acerca del espectacular crecimiento que han alcanzado las actividades de servicios en las economías industrializadas, tanto en términos de participación en el VAB como en el empleo, hablándose de la terciarización de estas economías, ya que se alcanzan porcentajes superiores al 50% respecto a ambas magnitudes, desde mediados de los ochenta. España no es ajena a este proceso, así por ejemplo, el empleo en los servicios no ha cesado de aumentar, pasando de ocupar un 48,42% en 1980 a un 61,80% en 1994, según datos de la Contabilidad Regional de España (INE). Este crecimiento ha sido reconocido por la mayoría de los expertos como uno de los elementos más significativos de los actuales procesos de reestructuración económica.

Uno de los aspectos más llamativos del comportamiento de los servicios es que este sector mostró un dinamismo especialmente significativo en un contexto de crisis económica⁶ en el que, al mismo tiempo que la industria perdía empleos, y los sectores considerados hasta entonces como los más dinámicos entraban en un proceso de profunda reestructuración, el sector servicios generaba empleos netos y contribuía de manera positiva al crecimiento de la economía. Esto ha dado lugar a que algunos autores hablen de un proceso de desindustrialización y, siguiendo la tesis de Bell, del paso de una sociedad industrial a una sociedad postindustrial en la que los protagonistas son las nuevas tecnologías y el sector servicios.

Sin embargo, el análisis de lo que ha venido sucediendo a lo largo de las dos últimas décadas ha demostrado que la consolidación de los servicios en los últimos años no se produce a costa de la industria, o sin tener a ésta en cuenta, sino que, más bien al contrario, se produce cada vez una relación más estrecha entre ambos sectores⁷, de manera que, según algunos autores nos

6. Nos referimos a la crisis de los setenta.

7. "En las formas actuales de organización y división del trabajo la interrelación entre la industria y los servicios es muy fuerte, de forma que se evidencia cómo la pretensión de una definitiva especialización terciaria regional carece de fundamentos que la avalen". (Marcos y Palmero, 1990)

encaminamos hacia la denominada economía “metaindustrial” o “servindustrial” (Momigliano y Siniscalco, 1980; Pellegrini, 1988; Baró, 1990; del Río, 1992b; Soy, 1993; Rubalcaba, 1996).

Podemos decir, por tanto, que la realidad es mucho más compleja, de forma que ni el proceso de desindustrialización parece ser tal, ni el sector servicios puede considerarse como una panacea que vaya a resolver los problemas económicos y de desarrollo que se presentan en los países y regiones en la actualidad.

No hay que pasar por alto que, aunque en las economías avanzadas exista una creciente concentración del empleo y la producción en los servicios, el sector industrial continúa siendo fundamental, de modo que los *servicios a la producción* ocupan un lugar prioritario y central, puesto que son los servicios que permiten demostrar la creciente integración del sistema económico. Los *servicios a la producción* se consideran estratégicos en los procesos de innovación, en el crecimiento de la productividad y en la mejora de la competitividad de las empresas en un territorio, así como también se considera que tienen una influencia decisiva para el desarrollo y crecimiento económico.

La literatura referente a las causas y consecuencias del desarrollo de este tipo de actividades en la economía actual es ya muy amplia y no vamos a detenernos aquí en realizar una revisión exhaustiva⁸.

Dada su estrecha relación con la actividad productiva, el desarrollo de los servicios a la producción se debe analizar en relación con la evolución de la organización de la producción contemporánea, y más concretamente a la creciente *internacionalización* y al desarrollo de las *nuevas tecnologías de la información*. Por tanto, para explicar el crecimiento que ha experimentado este tipo particular de servicios en los países desarrollados debemos estudiarlos dentro del contexto de globalización y reestructuración en que nos hallamos inmersos. Para llegar hasta aquí debemos partir del agotamiento del esquema de reproducción económica y social vigente desde la posguerra que se viene percibiendo de manera creciente desde finales de los setenta, que deviene en una crisis del fordismo que afecta en general a las economías desarrolladas desde principios de los ochenta.

Como respuesta a esta crisis, se pone en marcha un proceso de reestructuración del sistema, que incluye, como elemento fundamental, la utilización de nuevas relaciones técnicas de producción. En esta reestructuración la flexibilidad pasa a ser una característica fundamental, tanto en la organización como

8. Véase, por ejemplo, Stanback et al. (1981; 1983); Gershuny y Miles (1983); Kirk (1987); Petit (1987); Ochel y Wegner (1987); Martinelli (1989, 1991); Moulart (1989); Del Río (1991); Soy (1993, 1997); Rubalcaba (1996); Wood (1997); etc.

en la gestión de los procesos productivos, con el apoyo de la información como núcleo tecnológico dominante. (Castells, 1995; Delgado, 1998; Alonso y Corominas, 1996).

Si analizamos el comportamiento del sector servicios, dada la heterogeneidad y variedad de actividades incluidas en el mismo⁹, veremos que no todas las actividades han contribuido en igual medida a este singular aumento en los niveles de empleo y de producción que comentábamos anteriormente. Desde el inicio de la crisis de los setenta, los servicios de consumo final se han estabilizado, y en algunos casos incluso retrocedido, y los servicios a la producción han manifestado un mayor dinamismo (del Río, 1991). Pero no todos los servicios a la producción han crecido de forma tan espectacular, sino que en las economías más “desarrolladas¹⁰” ha aparecido una nueva rama de servicios a las empresas que es la que ha hecho posible que el sector terciario en su conjunto se haya considerado como creador neto de empleo: éstos son los servicios avanzados a las empresas.

El crecimiento experimentado por los servicios avanzados a las empresas (SAE), tanto en términos de empleo como de producción, les ha llevado a su consideración de sector estratégico para el crecimiento de las regiones¹¹, ya que posibilitan elevar la productividad de las empresas existentes, a la vez que juegan un papel esencial en la atracción de inversiones de fuera.

Los servicios a las empresas son actividades que resultan decisivas actualmente para la innovación, competitividad, internacionalización y productividad del moderno tejido industrial (Aharoni, 1993; Cuadrado y del Río, 1993; Daniels, 1993; De Bandt, 1995; del Río, 1996; González Romero, 1997; Rubalcaba, 1996).

A pesar de que en los últimos años se ha avanzado mucho en los análisis acerca de los servicios y su papel económico, aún quedan pendientes algunas preguntas, en particular concernientes a la naturaleza espacial de la localización de los servicios.

9. El sector servicios fue considerado en un principio como un “cajón de sastre” en el que se incluía todo lo que no fuesen actividades de la agricultura o de la industria.
10. En numerosos trabajos empíricos (véase por ejemplo Cuadrado y González, 1988; Illeris, 1991, 1994, 1997; Martinelli, 1991; Rubalcaba y Cuadrado, 1997; etc.) se observa cómo este tipo de actividades se concentra principalmente en los denominados “lugares centrales”.
11. En su tesis doctoral, Rubalcaba (1996) demuestra que los servicios a las empresas no son sólo una expresión del desarrollo, sino más bien un factor de desarrollo, y que existe una correlación entre desarrollo económico y desarrollo de los servicios a las empresas (Rubalcaba 1996, 1997; González Romero, 1997).

3. LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA ANDALUZA.

3.1. Evolución de la estructura económica de Andalucía en las últimas décadas.

Ciñéndonos a las principales características económicas de Andalucía en las décadas de los ochenta y noventa, debemos destacar (Delgado, 1995):

1- Una de las principales características de la economía andaluza es su especialización productiva que gira en torno al Sector Agrario (Agricultura y Agroalimentario), la Pesca y la Minería. A continuación se encuentran los Servicios, que sobresalen ante la ausencia de peso de las actividades transformadoras. Durante la década de los 80 la participación de los Servicios en la economía andaluza superaba el 50%, tanto en empleo como en VAB (véanse Cuadros 1 y 2), con porcentajes superiores a la media española. En el caso de la Agricultura, también nos situamos por encima de la media nacional, mientras que en la Industria la situación es la inversa.

Podemos decir que en la distribución del empleo por sectores la composición de la economía andaluza presenta una situación diferente a la nacional, con una superior participación del Sector Primario (11,9% en Andalucía y 8,8% en España en 1994) y de los Servicios (65,4% en Andalucía frente a 61,8% en España) y una muy inferior participación del Sector Industrial (13,9% andaluz y 20,9% nacional). Lo mismo se deduce de la distribución sectorial del VAB (9,8% frente al 4,6% en la Agricultura, 60,1% y 58,3% en el caso de los Servicios y, sin embargo la situación en la Industria, al igual que para el empleo, es de inferioridad en el caso andaluz: 21,5% frente al 29,4%).

CUADRO 1:
**OCUPADOS POR SECTORES EN % SOBRE EL TOTAL
 EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA**

Año	España				Andalucía			
	Agricultura	Industria	Construc.	Servicios	Agricultura	Industria	Construc.	Servicios
1980	18.2	25.1	8.3	48.4	24.1	16.5	5.6	53.8
1981	17.6	24.4	7.9	50.1	22.6	15.7	6.5	55.2
1982	17.3	23.5	7.9	51.3	21.5	15.4	6.9	56.2
1983	17.3	23.1	7.6	51.9	20.3	15.3	6.7	57.6
1984	17.0	23.0	7.7	52.3	18.9	15.3	7.0	58.8
1985	16.4	23.5	6.9	53.2	20.2	15.7	6.3	57.8
1986	14.6	23.5	7.4	54.6	17.7	15.5	8.0	58.8
1987	13.6	23.2	7.9	55.3	17.1	15.1	9.2	58.6
1988	13.0	22.8	8.4	55.8	17.3	14.8	9.9	58.0
1989	11.8	22.7	9.0	56.5	14.8	14.2	11.1	59.9
1990	11.0	22.6	9.4	57.0	14.2	14.0	11.4	60.4
1991	9.9	22.1	9.7	58.3	13.3	13.8	11.1	61.8
1992	9.3	21.7	9.3	59.7	12.5	14.0	9.6	63.9
1993	9.1	21.2	8.7	61.0	12.2	14.1	8.9	64.8
1994	8.8	20.9	8.5	61.8	11.9	13.9	8.8	65.4

Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

CUADRO 2:
**VAB P.M. (PTA. CTE.) POR SECTORES EN % SOBRE EL TOTAL
 EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA**

Año	España				Andalucía			
	Agricultura	Industria	Construc.	Servicios	Agricultura	Industria	Construc.	Servicios
1980	6.8	31.8	7.3	54.1	11.7	24.5	6.5	57.3
1981	6.2	31.6	7.3	54.9	11.4	23.8	7.3	57.5
1982	6.0	30.7	7.4	55.9	10.4	23.0	8.1	58.5
1983	6.3	30.8	7.3	55.6	10.1	23.2	8.5	58.2
1984	6.7	30.3	6.7	56.3	11.4	22.4	7.7	58.5
1985	6.8	30.4	6.7	56.1	13.2	23.0	7.2	56.6
1986	6.0	30.9	6.9	56.2	11.1	24.0	8.2	56.7
1987	6.3	30.7	7.1	55.9	11.3	23.3	9.1	56.3
1988	6.2	30.6	7.4	55.8	12.1	23.2	9.1	55.6
1989	5.5	30.3	8.1	56.1	9.8	22.6	10.4	57.2
1990	5.5	29.8	8.6	56.1	10.4	21.5	11.7	56.4
1991	5.4	29.5	8.6	56.5	11.0	21.2	11.6	56.2
1992	5.2	29.4	8.1	57.3	10.5	21.2	9.3	59.0
1993	5.3	28.7	7.7	58.3	10.7	20.8	8.4	60.1
1994	4.6	29.4	7.7	58.3	9.8	21.5	8.6	60.1

Fuente: INE, *Contabilidad Regional de España*.

Esto mismo se percibe también a través de los cocientes de especialización regional que hemos calculado a partir de los datos de la Contabilidad Regional para el período 1980-1994 (véanse Cuadros 3 y 4), resultando que Andalucía alcanza valores por encima de 1 (lo que indica especialización con respecto a la media nacional) para el total de servicios (debido principalmente a los "Servicios de Administración general, servicios de enseñanza e investigación, servicios de sanidad, servicio doméstico y otros servicios no destinados a la venta" y a los de "Recuperación y reparación, servicios de comercio, hostelería y restaurantes") y para los "Productos de la agricultura, silvicultura y pesca", situándose por debajo de la media en el caso de los "Productos Industriales" (los únicos que superan el 1 son los "Productos alimenticios, bebidas y tabaco", y están próximos al 1 los "Minerales y productos a base de minerales no féreos", aunque con una tendencia claramente descendente estos últimos).

Si ordenamos en orden decreciente a las CC.AA. españolas por su cociente de especialización regional, respecto al empleo, Andalucía ocupaba la 4ª posición tanto en 1980 como en 1994, para los Servicios, la 7ª también en ambos años para los Productos de la agricultura, silvicultura y pesca, y la 13ª en 1980, descendiendo a la 14ª en 1994, para la Industria. Si calculamos estos mismos cocientes con respecto al VAB, la porción para la Industria permanece siendo la misma, para los Servicios, sólo varía para 1980, que la posición es la 5ª, y donde más varía es en la Agricultura, que pasa de la 5ª posición en 1980 a la 3ª en 1994.

**CUADRO 3:
COCIENTES DE ESPECIALIZACIÓN REGIONAL RESPECTO AL EMPLEO
PARA LA ECONOMÍA ANDALUZA.**

R6	R17	RAMAS DE ACTIVIDAD	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
01	1	Productos de la agricultura, silvicult. y pesca	1.32	1.28	1.24	1.17	1.11	1.23	1.22	1.26	1.33	1.25	1.29	1.35	1.34	1.34	1.35
06	6	Productos Energéticos	0.66	0.64	0.62	0.62	0.65	0.66	0.66	0.65	0.64	0.66	0.68	0.68	0.71	0.74	0.75
30		Productos Industriales	0.65	0.65	0.66	0.62	0.67	0.67	0.66	0.65	0.65	0.62	0.62	0.62	0.64	0.66	0.66
13		Minerales y metales no féreos	0.51	0.52	0.57	0.55	0.59	0.68	0.72	0.74	0.78	0.76	0.77	0.65	0.66	0.70	0.71
15		Minerales y prod. a base de miner. no metálicos	0.97	1.00	0.93	0.88	0.93	0.82	0.80	0.80	0.78	0.82	0.74	0.86	0.82	0.84	0.88
17		Productos químicos	0.47	0.46	0.47	0.47	0.51	0.50	0.50	0.49	0.47	0.45	0.44	0.42	0.42	0.43	0.44
24		Prod. metálicos, maquin. y material eléctrico	0.36	0.36	0.35	0.33	0.36	0.35	0.37	0.37	0.37	0.36	0.35	0.36	0.41	0.41	0.43
28		Material de transporte	0.82	0.83	0.85	0.78	0.81	0.92	0.90	0.89	0.78	0.65	0.74	0.71	0.71	0.72	0.71
36		Productos alimenticios, bebidas y tabaco	1.29	1.27	1.29	1.22	1.30	1.31	1.21	1.23	1.26	1.19	1.20	1.22	1.19	1.22	1.23
42		Productos textiles, cuero y calzado, vestidos	0.53	0.52	0.52	0.49	0.54	0.54	0.54	0.52	0.52	0.55	0.53	0.51	0.50	0.52	0.49
47		Papel, artículos de papel, impresión	0.47	0.44	0.42	0.41	0.47	0.47	0.53	0.48	0.46	0.44	0.51	0.46	0.47	0.47	0.48
50		Productos de industrias diversas	0.47	0.43	0.50	0.43	0.48	0.46	0.49	0.49	0.51	0.52	0.46	0.49	0.57	0.60	0.59
53		Construcción y obras de ingeniería civil	0.67	0.81	0.87	0.86	0.90	0.92	1.08	1.17	1.18	1.23	1.21	1.14	1.04	1.02	1.03
		Industria (06+30)	0.65	0.65	0.66	0.62	0.67	0.67	0.66	0.65	0.65	0.63	0.62	0.63	0.64	0.66	0.67
68		Servicios destinados a la venta	1.05	1.02	1.01	1.04	1.05	1.02	1.01	1.00	0.98	1.00	1.00	1.00	1.02	1.02	1.02
58		Recuperación y reparación.															
		Servicios de comercio, hostelería y restaurantes	1.13	1.08	1.07	1.13	1.13	1.13	1.12	1.10	1.07	1.12	1.12	1.13	1.14	1.14	1.14
60		Servicios de transporte y comunicaciones	1.05	1.08	1.07	1.08	1.10	1.01	0.99	0.99	0.99	0.95	0.94	0.96	0.96	0.98	0.96
69		Serv. de las instituciones de crédito y seguro	0.77	0.78	0.79	0.80	0.82	0.78	0.77	0.76	0.74	0.74	0.74	0.75	0.75	0.75	0.75
74		Otros servicios destinados a la venta	0.83	0.85	0.84	0.82	0.84	0.81	0.80	0.79	0.80	0.81	0.79	0.78	0.86	0.83	0.83
86		Servicios de Admón general, servicios de enseñanza e investig., serv. de sanidad, serv. doméstico y otros serv. no destinados a la venta	1.29	1.30	1.30	1.27	1.29	1.22	1.21	1.19	1.16	1.18	1.18	1.18	1.16	1.15	1.14
		TOTAL SERVICIOS	1.11	1.10	1.10	1.11	1.12	1.09	1.08	1.06	1.04	1.06	1.06	1.06	1.07	1.06	1.06

Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

2- Otro rasgo definitorio de la estructura económica de Andalucía es la desarticulación, que se manifiesta en la desvinculación entre las distintas actividades económicas que tienen lugar en el espacio andaluz, así como en la yuxtaposición de dos partes, “moderna” y “tradicional”, que siguen en Andalucía caminos divergentes.

3- En el análisis de la Tablas Input-Output de 1980 se observa una fuerte concentración de las relaciones intersectoriales en torno al núcleo Agroalimentario y al bloque de Servicios.

4- En el 90 se observan algunos cambios en relación con el 80 (Delgado, 1995):

- Desaparición de los vínculos entre los sectores industriales y de otras actividades hacia ellos.
- Adquisición de un mayor relieve del sector de la Construcción.
- Refuerzo del peso de la Hostelería en la estructura de relaciones intersectoriales. Dentro de los Servicios, Servicios a las Empresas es en 1990 un sector sobre el que recae, en mayor medida que antes, una demanda que procede del sector Servicios y no de la Industria.
- Si agrupamos las relaciones en cuatro bloques (Cuadro 4), los grupos que aglutinan las relaciones intersectoriales en 1990 continúan siendo los mismos, básicamente, que en 1980, aunque se ha pasado del predominio del bloque Agroindustrial al del sector Servicios, aunque su capacidad para generar actividad se propaga muy poco fuera de sí mismo. El predominio de los Servicios es un síntoma de la ausencia de otras relaciones relevantes.
- Se mantiene el fuerte grado de polarización de las relaciones intersectoriales.

CUADRO 4:
**DISTRIBUCIÓN EN % DE LAS PRINCIPALES RELACIONES
INTERSECTORIALES EN ANDALUCÍA**

Sectores	1980	1990
Agroindustria	61,1	38,7
Industria	11,4	0,0
Construcción	7,9	19,8
Servicios	19,6	41,5
Total	100,0	100,0

Fuente: Delgado, 1995 (elaboración a partir de las TIO de Andalucía)

3.2. El Sector Servicios en la economía andaluza.

La economía andaluza, igual que las economías del entorno de la Unión Europea, se ha caracterizado por el cambio en el comportamiento sectorial de la producción y del empleo en las últimas décadas, de manera que ambas variables se han ido concentrando principalmente en los Servicios. Según los

datos utilizados a partir de la Contabilidad Regional, dicha economía puede catalogarse, según Fuchs (1968), como una economía de servicios, ya que este sector aporta más del 50% al VAB y al empleo regionales. La aportación al empleo ha pasado del 53,8% de 1980 al 65,4% de 1994, como puede comprobarse en la Cuadro 1. En el caso del VAB, utilizando la serie de pesetas constantes con base 1986, esta evolución ha sido desde el 57,3% al 60,1% en el mismo período de tiempo considerado anteriormente (ver Cuadro 2).

La economía andaluza pasó de un fuerte proceso de desagrarización e incipiente industrialización, a un período de aguda y profunda crisis, para posteriormente iniciar, ya en los ochenta, una etapa de fuerte ajuste económico seguida de una apreciable recuperación económica. En este contexto general, el Sector Servicios andaluz ha jugado, según la opinión de algunos autores (González, 1993), el importante papel de suavizar, sobre todo en materia de empleo, los efectos más negativos de la crisis y posterior ajuste, a pesar del relativo subdesarrollo de los servicios avanzados en esta economía¹².

Vamos a realizar un breve repaso a la evolución del Sector Servicios en Andalucía, separando por un lado la situación del empleo y, por otro, la de la producción.

3.2.1. El empleo en los servicios en Andalucía.

Hemos constatado anteriormente la evolución claramente positiva del empleo en los Servicios en Andalucía¹³, debido entre otras razones a:

- La externalización de servicios: las empresas industriales recurren, cada vez más, a empresas externas para proveerse de servicios que antes se procuraban ellas mismas.
 - En el Sector Servicios andaluz, el nivel de la productividad media observada es bajo en comparación con el del resto de sectores económicos (González, 1993; Delgado, 1993 y 1995; Cuadrado y Allende, 1995).
 - El aumento de la tasa de actividad femenina, que contribuye al aumento de la demanda de servicios, especialmente de aquellos que sustituyen a las tareas realizadas normalmente dentro del hogar.
 - Fuerte crecimiento en el empleo en la Administración Pública andaluza como consecuencia, fundamentalmente, del aumento de los gastos públicos en enseñanza, sanidad y servicios sociales.
12. Más adelante se verá la particular distribución del empleo y el VAB entre los distintos subsectores que componen el Sector Servicios, haciendo una comparación entre la situación en Andalucía y en otras CCAA.
13. Véase Cuadro 1

En 1994, la población ocupada en los Servicios en Andalucía, según la Contabilidad Regional de España, era de 1.167.800 personas sobre un total de 1.785.500 ocupados. Ello supone que el 65,4% del empleo andaluz está vinculado a las actividades de servicios de la región, un porcentaje superior en casi 4 puntos al de España (61,8%).

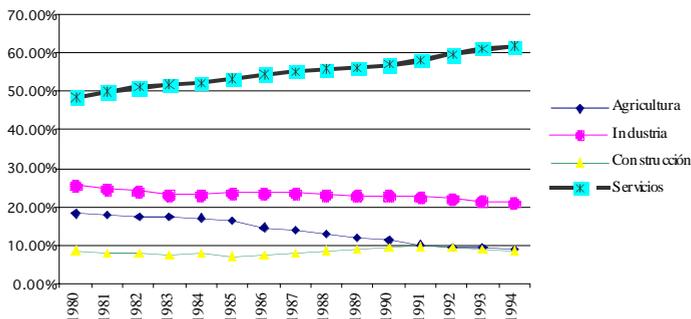
El crecimiento total y relativo del empleo en los Servicios, tanto en Andalucía como en España, ha sido muy importante a lo largo de las dos últimas décadas. En 1980 los ocupados en los Servicios en Andalucía eran 860.700 (53,8%), es decir 307.100 ocupados menos que en 1994. Como vemos en 15 años la cifra de empleo en el sector se ha incrementado en 11,6 puntos porcentuales. En España la cifra de ocupados en los Servicios ha pasado de 5.669.500, es decir el 48,4% del empleo en 1980, a 7.753.200, 61,8% en 1994, con un aumento porcentual de 13,4 puntos.

Por tanto, vemos que en estos últimos 15 años el incremento porcentual del empleo en los Servicios ha sido muy importante en Andalucía, aunque algo inferior que en España¹⁴. Sin embargo, hay que señalar que el avance de la ocupación en este sector se magnifica cuando se utilizan valores relativos, ya que los aumentos del número de ocupados en las actividades terciarias en el período considerado han coincidido con una importante disminución del empleo en la Agricultura (del 18,3% al 8,8% en España y del 24,1% al 11,9% en Andalucía) y un retroceso del empleo industrial (del 25,2% al 20,9% en España y del 16,5% al 13,9% en Andalucía).

En los gráficos 1a) y 1b) se muestra la evolución de la participación en el empleo de los distintos sectores en España y en Andalucía. En el mismo se aprecia la evolución positiva en el caso de los Servicios, y el acercamiento de la posición de España y la andaluza, aunque durante todo el período Andalucía se sitúa por encima de la media nacional. En ambos casos estos valores tienden a acercarse al 70%. Como contrapunto, el sector que, tanto en España como en Andalucía, sigue una evolución más descendente es la Agricultura, aunque también se aprecia un descenso en la Industria. La Construcción parece seguir el ciclo económico en su evolución.

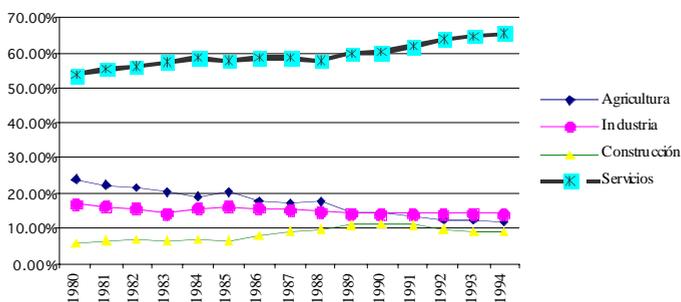
14. En el período considerado, aunque la evolución del empleo en el Sector Servicios ha sido positiva tanto en términos absolutos como relativos, sin embargo la participación de Andalucía en el total nacional ha disminuido, pasando del 15,18% en 1980 al 15,06% en 1994, cuando en este mismo período, la participación total del empleo en Andalucía sobre el empleo total nacional ha aumentado, pasando del 13,67% al 14,23%.

FIGURA 1A):
EVOLUCIÓN RELATIVA DEL EMPLEO POR SECTORES EN ESPAÑA.



Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

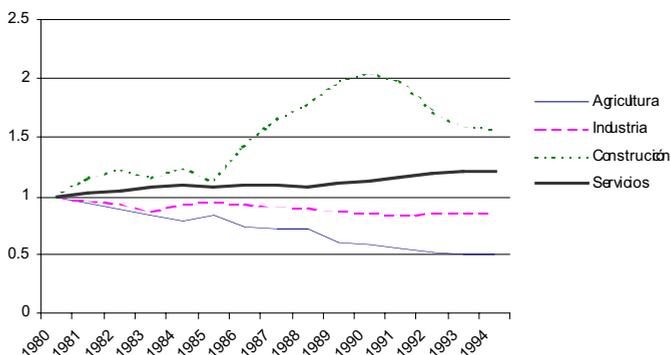
FIGURA 1B):
EVOLUCIÓN RELATIVA DEL EMPLEO POR SECTORES EN ANDALUCÍA.



Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

La Figura 2, elaborado también a partir de los datos de la Contabilidad Regional, muestra la dispar evolución que ha seguido el empleo andaluz por sectores durante el período 1980-1994. Hemos tomado los datos correspondientes al año 1980 como base del índice. Se ve la línea ascendente seguida por los Servicios, contrastando con la continua caída de la ocupación en la Agricultura. La ocupación en la Industria también retrocede, y la evolución de la ocupación en la Construcción muestra una trayectoria llena de altibajos, claramente ligada al ciclo económico.

FIGURA 2:
**EVOLUCIÓN RELATIVA DEL EMPLEO POR SECTORES EN ANDALUCÍA
 (1980=1).**



Fuente: INE, *Contabilidad Regional de España*.

Hemos constatado por tanto, que por lo que se refiere al empleo, se ha producido un avance significativo del Sector Servicios en la economía andaluza, siendo su participación relativa superior a la media española y a la de algunas de las comunidades consideradas como más “desarrolladas”, como por ejemplo Cataluña, en la que los servicios pasan de representar el 48,1% al 59,3% en el mismo período, o País Vasco, en que van del 43,4% al 57,3%, claro que en ambas CCAA el Sector Industrial juega un papel muy superior al de Andalucía. Las tres únicas CCAA con porcentajes del empleo en los Servicios por encima del caso andaluz son las de Baleares y Canarias (que van del 58,5% y del 61,1% en 1980, respectivamente, al 74,7% y 76,4%), debido principalmente a las actividades relacionadas con el turismo, y Madrid¹⁵, que pasa del 65,1% al 74,2%.

Ahora bien, como hemos indicado anteriormente, esta mayor participación del empleo de los servicios en la economía andaluza se debe, por un lado, a la pérdida de empleo agrícola, y a la falta de desarrollo de un tejido industrial. Por otro lado, si observamos la situación de las distintas actividades dentro del sector, constatamos que el peso del sector Servicios en Andalucía se debe funda-

15. El caso de Madrid es especial dada su situación de capital española, siendo la participación de los Servicios Públicos muy superior a la media, así como la de los servicios de crédito y seguros y los servicios a las empresas, al poseer la sede de los grandes bancos y de muchas empresas.

mentalmente a las actividades relacionadas con el comercio¹⁶ y el turismo, contenidas en el grupo 58 de la R17 (Recuperación y reparación, Servicios de Comercio, Hostelería y restaurantes); y a los Servicios de no mercado o no a la venta, principalmente por el peso de los servicios públicos, incluidos en el grupo 86 de la R17 (Servicios de Administración General, servicios de enseñanza e investigación, servicios de sanidad, servicio doméstico y otros servicios no destinados a la venta), mientras que para las actividades consideradas dentro de los *servicios a la producción* los cocientes de especialización en Andalucía están siempre por debajo del 1.

3.2.2. La producción terciaria andaluza.

En los servicios encontramos importantes dificultades a la hora de apreciar el resultado de la actividad productiva, es decir, el servicio prestado, al no poderse medir ésta en términos físicos. Además de los problemas metodológicos que se encuentran para tratar la información existente, el principal problema es el de las insuficiencias estadísticas. Debido a la gran heterogeneidad de las diversas ramas de actividad en las que se divide el sector, la información existente es variopinta y está totalmente dispersa.

Basándonos en los datos aportados en la Cuadro 5, podemos afirmar que el VAB de los Servicios, en su conjunto, ha seguido una línea claramente ascendente, incrementando su participación en el VAB p.m. en ptas. corrientes entre 1980 y 1994 en algo más de 8 puntos (del 55,8% de 1980 al 64,4% de 1994). En el mismo período la Agricultura cae en poco más de 5 puntos (del 12,8% al 7,5%) y la Industria en casi 5 puntos (pasando del 23,6% de 1980 al 18,7% de 1995). La Construcción va siguiendo las oscilaciones del ciclo económico, y en concreto representa en 1994 (9,4%) algo más de 1 punto que en 1980 (7,7%).

16. Esta expansión del comercio, como fue demostrado por Delgado (1981), se basa en el aumento del peso de las formas precapitalistas de producción, al avance del pequeño comercio, comercio ambulante, etc., a lo que habría que añadir en los 90 el fuerte incremento de las grandes superficies comerciales, su mayoría de capital extranjero, que han tenido una extraordinaria proliferación en nuestra región. (Véase Cano y Soler (1999))

CUADRO 5:
EVOLUCIÓN DEL VAB P.M. EN PTAS. CORRIENTES (ESTRUCTURA POR-CENTUAL) EN ANDALUCÍA

Año	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
1980	12,8	23,7	7,7	55,8
1981	11,6	22,7	8,0	57,6
1982	11,1	22,5	8,7	57,7
1983	10,0	22,7	8,7	58,6
1984	11,1	22,6	7,5	58,8
1985	12,1	23,0	7,3	57,6
1986	11,1	24,2	8,2	56,7
1987	10,4	23,1	9,5	57,0
1988	11,1	22,2	9,9	56,8
1989	9,2	21,3	11,6	57,9
1990	9,3	19,8	13,3	57,6
1991	9,0	19,3	13,3	58,4
1992	7,5	19,0	10,5	63,0
1993	7,6	18,4	9,4	64,6
1994	7,5	18,7	9,4	64,4

Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

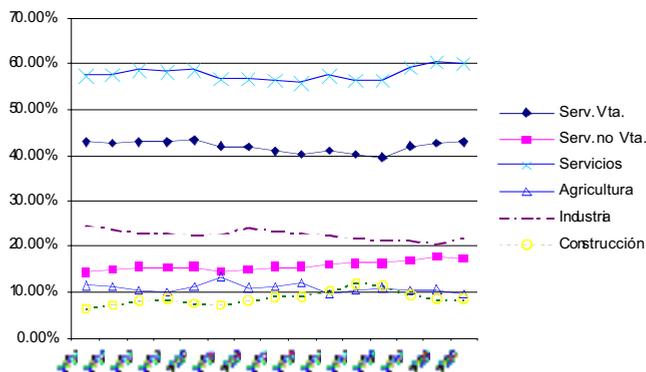
Hay que señalar que al utilizar valores en pesetas corrientes, las variaciones en la participación de los distintos sectores reflejan, junto al distinto crecimiento real de cada sector, el comportamiento de los precios en los distintos sectores.

**CUADRO 6:
EVOLUCIÓN DEL VAB PTA. CTE. 1986 (ESTRUCTURA PORCENTUAL)
EN ANDALUCÍA**

Año	Serv. Vta.	Serv. no Vta.	Servicios	Agricultura	Industria	Construcción
1980	42.9	14.3	57.2	11.7	24.6	6.5
1981	42.5	15.0	57.5	11.4	23.8	7.3
1982	42.9	15.5	58.4	10.4	23.0	8.1
1983	43.0	15.2	58.2	10.1	23.2	8.5
1984	43.1	15.4	58.5	11.4	22.4	7.7
1985	41.8	14.7	56.5	13.3	22.9	7.3
1986	41.7	15.0	56.7	11.1	24.0	8.2
1987	40.9	15.4	56.3	11.3	23.3	9.1
1988	40.1	15.5	55.6	12.1	23.2	9.1
1989	41.2	16.0	57.2	9.8	22.6	10.4
1990	40.1	16.3	56.4	10.4	21.5	11.7
1991	39.7	16.5	56.2	11.0	21.2	11.6
1992	41.9	17.2	59.1	10.5	21.2	9.3
1993	42.5	17.6	60.1	10.7	20.8	8.4
1994	42.8	17.3	60.1	9.8	21.5	8.6

Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

FIGURA 3:
**EVOLUCIÓN RELATIVA DEL VAB PTA. CTE. 1986 POR SECTORES
 EN ANDALUCÍA**



Fuente: INE, Contabilidad Regional de España.

En el Cuadro 6 y en la Figura 3 se muestran los datos de la evolución del VAB en términos porcentuales, pero en esta ocasión en pesetas constantes de 1986. En este caso el aumento del VAB en los servicios de 1980 a 1994 es de tan sólo 2,86 puntos, es decir, prácticamente la tercera parte de lo que se producía a pesetas corrientes.

En esta última tabla también se muestra la evolución por separado de los servicios destinados a la venta y los no destinados a la venta. Son éstos últimos los que han experimentado un mayor crecimiento en el VAB en ptas ctes en los años considerados (2,98 puntos), es decir que se produce un incremento superior en la aportación al VAB de aquellas actividades de servicios no comercializables (sanidad pública, enseñanza, etc.), que de aquellas actividades destinadas a su comercialización en el mercado, que mantienen prácticamente el mismo nivel de participación (desciende levemente: 0,12 puntos).

3.3. Comparación regional de los niveles de especialización terciaria.

Si calculamos los cocientes de especialización con respecto al empleo para los subsectores de Servicios (según la R17 que sigue la Contabilidad Regional), en Andalucía son los dos grupos mencionados anteriormente (58 y 86) los que muestran los mayores índices de especialización, tanto en el primer año del período considerado (1980: 1,13 los del primer grupo mencionado y 1,29 el

otro) como en el último (1994: ambos aproximadamente 1,14). En este último año los dos índices se igualan, principalmente debido al descenso en el de los del grupo 86 (a partir de ahora los denominaremos “Servicios no a la venta”, para distinguirlos del resto que son considerados como “Servicios a la venta”, junto con el leve ascenso del otro grupo. En el otro extremo, los que presentan menores índices y, a su vez, inferiores a 1, lo que indica una falta de dimensión de los empleos de estos servicios respecto a la media nacional son los de “Servicios de las instituciones de crédito y seguro”, que desciende levemente (0,78 en 1980 y 0,75 en 1994), y “otros servicios a la venta”, dentro del cual se encuentran los Servicios a las Empresas, que permanecen prácticamente constantes (0,84 en 1980 y 0,83 en 1994). Desciende en mayor medida el índice de “Servicios de transporte y comunicaciones” (de 1,05 a 0,96).

La situación de Andalucía en cuanto a los índices de especialización de los subgrupos de Servicios (véanse los gráficos 4 y 5) es la opuesta de las CC.AA. consideradas tradicionalmente como las más “desarrolladas” de España: Cataluña, Madrid, País Vasco. El caso de Madrid es particular, pues al ser la capital de España tiene la sede de los principales Organismos Públicos, lo que influye en su alta especialización en las actividades del grupo 86 (1,59 en 1980 y 1,35 en 1994), así como también es lugar de ubicación de las principales sedes centrales de los bancos y de muchas empresas. Los índices más elevados son los de los “Servicios de las instituciones de crédito y seguros” (1,96 y 1,81 en los dos años de referencia) y “Otros servicios a la venta” (1,64 y 1,41). En Cataluña también los mayores índices corresponden a “Otros servicios a la venta” (1,36 y 1,34) y a “Servicios de las instituciones de crédito y seguros” (1,26 y 1,18), y en el País Vasco ocupan la cabeza “Otros servicios a la venta”, que en este caso ha aumentado a lo largo del período, pasando de 1,13 a 1,21, y los “Servicios de las instituciones de crédito y seguros”, que han descendido de 1,03 a 0,93.

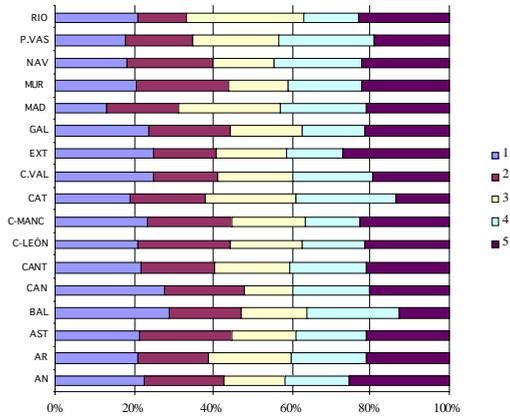
En el Cuadro 7 y en las Figuras 4 y 5, en los que se observa cuánto representan los distintos índices de especialización con respecto al empleo en las distintas actividades de servicios, según la clasificación de la Contabilidad Regional, para las distintas CC.AA. españolas, en el primer y último año del período considerado, se observa la diferencia, aludida anteriormente, entre la situación de las Comunidades de Madrid, Cataluña y País Vasco, y la de Andalucía, esta última más próxima a la de Asturias, las dos Castillas o Extremadura, en las que también los índices de los considerados *servicios a la producción* son claramente inferiores a 1. En Andalucía la situación de 1994 es prácticamente igual a la de 1980, con un descenso en el índice de los “servicios no a la venta” y de los de “transporte y comunicaciones”, y la práctica estabilidad de los dos grupos en los que se encuentran los denominados *servicios a la producción*.

CUADRO 7:
**ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN RESPECTO AL EMPLEO EN LAS
 ACTIVIDADES TERCIARIAS POR CC.AA., 1980 Y 1994.**

	Recuperación y Reparac. Serv. de comercio, hostelería y restaur.		Servicios de transporte y comunicaciones		Servicio de las instituciones de crédito y seguro		Otros servicios destinados a la venta		Serv. de Admón. gral. serv. de enseñanza e investig., serv. de sanidad, serv. domés. y otros serv. no destinados a venta	
	1980	1994	1980	1994	1980	1994	1980	1994	1980	1994
ANDALUCÍA	1.127	1.144	1.053	0.958	0.775	0.750	0.835	0.828	1.287	1.137
ARAGÓN	0.958	0.848	0.801	0.898	0.951	0.885	0.868	0.943	0.952	1.010
ASTURIAS	0.820	0.925	0.911	1.014	0.631	0.663	0.686	0.779	0.801	1.056
BALEARES	1.631	1.612	1.045	1.389	0.937	1.014	1.321	1.003	0.705	0.817
CANARIAS	1.535	1.555	1.127	1.283	0.688	0.702	1.063	0.988	1.129	1.039
CANTABRIA	0.894	0.951	0.784	0.882	0.783	0.810	0.810	0.908	0.861	0.969
CAST-LEÓN	0.841	0.917	0.934	0.856	0.721	0.829	0.634	0.732	0.860	1.112
CAS-LA MANCHA	0.877	0.935	0.827	0.830	0.710	0.781	0.521	0.608	0.863	0.989
CATALUÑA	1.028	0.958	1.023	1.058	1.257	1.179	1.363	1.339	0.730	0.723
C. VALENCIANA	1.126	1.078	0.745	0.878	0.878	0.825	0.935	0.838	0.884	0.855
EXTREMADURA	1.024	1.052	0.661	0.734	0.749	0.851	0.585	0.659	1.117	1.223
GALICIA	0.773	0.832	0.686	0.768	0.579	0.685	0.523	0.676	0.702	0.883
MADRID	0.982	0.882	1.388	1.351	1.963	1.808	1.641	1.408	1.591	1.354
MURCIA	0.924	1.095	1.051	0.906	0.675	0.751	0.831	0.693	0.999	0.935
NAVARRA	0.832	0.732	0.988	0.865	0.706	0.797	1.027	1.120	0.998	0.833
PAÍS VASCO	0.833	0.881	0.809	0.932	1.033	0.933	1.128	1.207	0.900	0.844
RIOJA	0.771	0.799	0.466	0.602	1.096	1.123	0.519	0.651	0.845	0.896

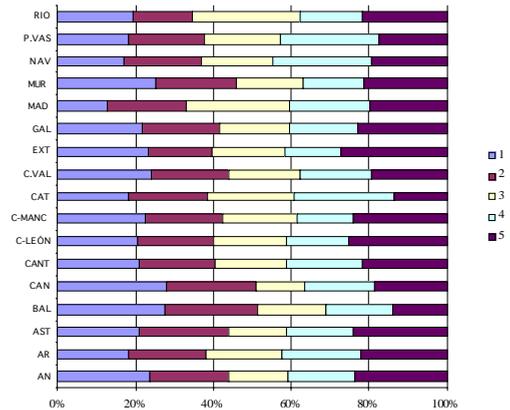
Fuente: INE, Contabilidad Regional. Elaboración propia.

**FIGURA 4:
REPARTO PORCENTUAL DE LOS ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN RES-
PECTO AL EMPLEO PARA LAS DISTINTAS RAMAS DE ACTIVIDAD DEL
SECTOR SERVICIOS POR CC.AA. PARA 1980.**



Fuente: Elaboración propia.

**FIGURA 5:
REPARTO PORCENTUAL DE LOS ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN RES-
PECTO AL EMPLEO PARA LAS DISTINTAS RAMAS DE ACTIVIDAD DEL
SECTOR SERVICIOS POR CC.AA. PARA 1994.**



Fuente: Elaboración propia.

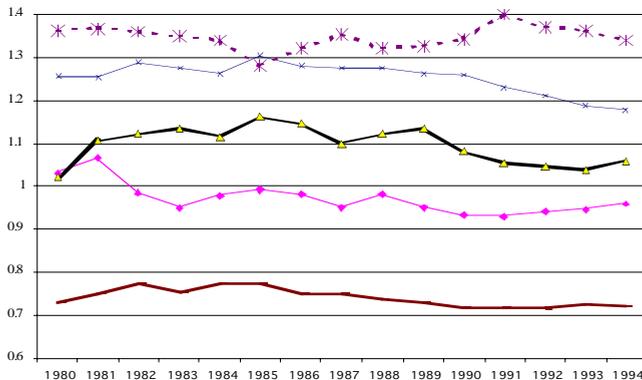
1. Recuperación y reparación, servicios de comercio, hostelería y restaurantes.
2. Servicios de transporte y comunicaciones.
3. Servicios de las instituciones de crédito y seguro.
4. Otros servicios destinados a la venta.
5. Servicios de Administración General, servicios de enseñanza e investigación, servicios de sanidad, servicio doméstico y otros servicios no destinados a la venta.

La evolución de estos índices a lo largo de todo el período puede ser observada en el siguiente gráfico. Se puede apreciar cómo el índice correspondiente a “servicios no a la venta”, que es el que se sitúa por encima de todos los demás, es el que desciende más claramente a lo largo de todo el período, lo que hace que para los servicios en su conjunto descienda también el índice, aunque permanece por encima del 1. Los “servicios de instituciones crédito y seguros” y “otros servicios a la venta” permanecen prácticamente estables, claramente por debajo del 1, situándose en 1994 en un nivel similar al de 1980.

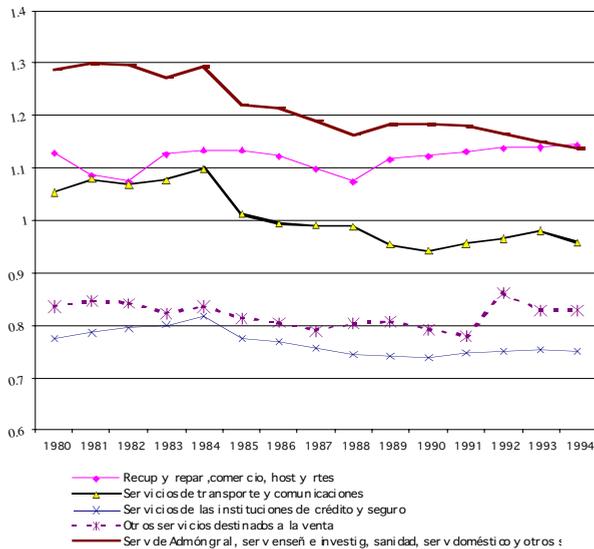
Si comparamos el gráfico de abajo, correspondiente a Andalucía, con el de arriba, en el que se reproducen estos mismos índices para el caso de Cataluña, se aprecia claramente como la situación es totalmente opuesta. Para Cataluña, los “servicios no a la venta” se sitúan por debajo de todos los demás, y por debajo del 1, mientras que los de “crédito y seguros” y los “otros servicios a la venta” son los que aparecen arriba del todo, claramente por encima de 1.

**FIGURA 6:
EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN RESPECTO AL EMPLEO
PARA LAS DISTINTAS RAMAS DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS
EN ANDALUCÍA Y CATALUÑA.**

CATALUÑA



ANDALUCÍA



Fuente: INE, Contabilidad Regional de España. Elaboración propia.

Si sumamos el empleo en los “servicios de las instituciones de crédito y seguros” con los de “otros servicios a la venta” y calculamos con este dato los índices de especialización regional, tal como hemos indicado anteriormente, y ordenamos en sentido decreciente a las distintas CC.AA. españolas, la situación de las mismas para el primer y el último año del período de estudio es la siguiente:

CUADRO 8:
**ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN RESPECTO AL EMPLEO PARA LOS
 “SERVICIOS A LA PRODUCCIÓN” EN LAS DISTINTAS CC.AA.**

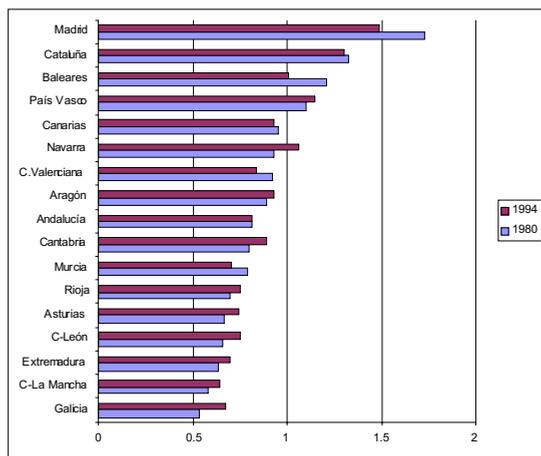
	1980	1994	
Madrid (1)	1,74	1,49	Madrid (1)
Cataluña (2)	1,33	1,31	Cataluña (2)
Baleares (3)	1,21	1,15	País Vasco (3)
País Vasco (4)	1,10	1,06	Navarra (4)
Canarias (5)	0,95	1,01	Baleares (5)
Navarra (6)	0,93	0,93	Canarias (6)
C.Valenciana (7)	0,92	0,93	Aragón (7)
Aragón (8)	0,89	0,89	Cantabria (8)
Andalucía (9)	0,82	0,84	C.Valenciana (9)
Cantabria (10)	0,80	0,81	Andalucía (10)
Murcia (11)	0,78	0,76	Asturias (11)
Rioja (12)	0,69	0,75	C-León (12)
Asturias (13)	0,67	0,74	Rioja (13)
C-León (14)	0,66	0,70	Murcia (14)
Extremadura (15)	0,63	0,70	Extremadura (15)
C-La Mancha (16)	0,58	0,68	Galicia (16)
Galicia (17)	0,54	0,64	C-La Mancha (17)

Fuente: INE, Contabilidad Regional de España. Elaboración propia.

Como podemos apreciar en la tabla 8, en 1980 tan sólo 4 CC.AA. se situaban por encima del 1 (en este orden: Madrid, Cataluña, Baleares y País Vasco), que son las mismas, que junto con la incorporación de Navarra, mantienen esta situación en 1994. Madrid y Cataluña mantienen sus posiciones de cabeza, aunque ambas ven disminuir sus índices, sobre todo Madrid. País Vasco, que

aumenta su índice, pasa de la 4ª a la 3ª posición, mientras que Baleares baja a la 5ª, subiendo Navarra de la 6ª a la 4ª. Las posiciones inferiores también se mantienen con leves variaciones: Extremadura permanece en la posición 15 y Castilla-La Mancha y Galicia permutan las posiciones 16 y 17; aunque en estos casos las tres CC.AA. han aumentado sus índices. Andalucía, que mantiene prácticamente inalterado el índice para ambos años, baja una posición, de la 9 a la 10.

FIGURA 7:
**ÍNDICES DE ESPECIALIZACIÓN RESPECTO AL EMPLEO PARA LOS
“SERVICIOS A LA PRODUCCIÓN” EN LAS DISTINTAS CC.AA.**



Fuente: INE, Contabilidad Regional de España. Elaboración propia.

Se puede apreciar, a través del gráfico y la tabla anteriores, que según los cocientes de especialización regional que hemos calculado, los *servicios a la producción* muestran una tendencia a la concentración territorial, que se mantiene a lo largo del período de estudio.

A su vez, si analizamos la evolución de los índices de especialización referentes al VAB, para las distintas ramas de actividad en que podemos separar a los servicios según la clasificación seguida por la Contabilidad Regional, observamos una situación parecida a la comentada anteriormente para el empleo. Andalucía aparece especializada respecto a la media nacional en los “servicios no a la venta”, como ya se ha dicho, y en los de “Reparación, comercio, hostelería” (debido al peso de las actividades comerciales y turísticas en nuestra región).

Sin embargo, se encuentra claramente por debajo de la media nacional en los que hemos considerado como *Servicios a la producción*: “servicios de las instituciones de crédito y seguros” y “otros servicios a la venta”. La situación de Andalucía es similar a la de Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura o Murcia, y en el lado opuesto estarían de nuevo Madrid, Cataluña y País Vasco.

4. CONSIDERACIONES FINALES.

A lo largo del período considerado (1980-1994) el sector terciario ha alcanzado un mayor peso en Andalucía que en Cataluña o el País Vasco, tanto en el VAB (en Andalucía el 57,25% y el 60,11% en 1980 y 1994 respectivamente, mientras que en Cataluña era el 49,93 y el 54,53 y en el País Vasco 42,99 y 47,50) como en el empleo (53,78 y 65,40 en Andalucía; 48,08 y 59,32 en Cataluña y 43,36 y 57,34 en el País Vasco). Siguiendo el esquema de Clark sobre el progreso económico, esto nos llevaría a concluir que Andalucía estaría más desarrollada que Cataluña o el País Vasco. Pero, actualmente queda claro que la importancia estadística de los servicios no es sinónimo de un sector terciario moderno, tecnológicamente avanzado y eficiente, no pudiendo identificarse el que se posea un sector terciario importante con un elevado nivel de desarrollo, o más bien con que este nivel de desarrollo sea el más adecuado.

En este artículo se ha puesto de relieve la creciente terciarización, no sólo de la economía andaluza, sino de la del resto de CC.AA. españolas. Pero lo que nosotros pretendemos demostrar es cómo este fenómeno de crecimiento terciario no funciona de la misma manera en los diferentes espacios, produciéndose una expansión en las actividades consideradas como más avanzadas dentro de los servicios (“servicios de las instituciones de crédito y seguros” y “otros servicios a la venta”, considerando que estos últimos incluyen a los servicios a las empresas) en las regiones tradicionalmente más desarrolladas de nuestro país (Cataluña, Madrid y País Vasco), mientras que en Andalucía, al igual que en las regiones menos desarrolladas de España, el avance de estas actividades con respecto a la media nacional es insignificante, afianzándose su especialización en aquellas actividades de servicios para las que ya estaba especializada al principio del período considerado. Es decir, en este período que abarca los ochenta y primeros noventa, años en los que se producen los procesos de reestructuración productiva derivados de la globalización, pocos cambios significativos se pueden apreciar en la distribución espacial de la especialización en las actividades de servicios, siguiendo manteniéndose una situación que perdura a lo largo de los años.

El lugar dónde se localicen los servicios tiene importantes implicaciones para el desarrollo económico regional, y el que en España se mantenga la polarización espacial de los *servicios a la producción*, que se concentran en aquellas regiones más avanzadas económicamente, como se ha podido constatar en la comparación regional de los niveles de especialización de estas actividades, tiene y tendrá importantes consecuencias para el desarrollo de las distintas regiones españolas, y en concreto para Andalucía.

A pesar de los importantes avances registrados en el sector terciario en Andalucía, y a pesar de la evolución positiva, tanto en términos de empleo como de VAB, de los *servicios a la producción*, lo cierto es que su peso en esta economía en relación con la media nacional no ha ido hacia un aumento de su especialización, sino hacia su estabilización o retroceso.

A lo largo de estos años en que se han producido importantes procesos de reestructuración productiva a escala mundial, y que van a marcar la posición de la economía andaluza en la división internacional del trabajo, no se han producido cambios relevantes en la estructura de nuestro sector servicios, en el que seguimos especializados en las actividades relacionadas con el Sector Público y con el comercio y turismo, actividades estas últimas en las que se refugia la mano de obra desplazada del campo y que no encuentra un sector industrial en el que ocuparse, perviviendo de esta forma un desempleo encubierto. Mientras tanto, nuestra especialización en aquellas actividades que se han mostrado como más eficientes en los actuales procesos productivos (los *servicios a la producción*) permanece en unos niveles bajos, pasando de ocupar la 9ª posición según la ordenación que nos ha resultado en la tabla 8, a la 10ª.

Si bien es cierto que ha crecido la participación del empleo en los *servicios a la producción* en Andalucía, con respecto al empleo en los servicios en dicha región, pasando del 12,65% en 1980 al 15,38% en 1994 (aumentando 2,73 puntos), y con respecto al empleo total, cuyo aumento ha sido de 3,26 puntos (pasa del 6,80% al 10,06% en el mismo período), estos aumentos han sido inferiores a la media española, que ha aumentado 2,84 puntos (del 17,20% al 20,04%) y 4,05 puntos (del 8,33% al 12,38%) respectivamente. Estos aumentos han sido bastante más significativos en Cataluña (4,22 puntos respecto al empleo en los servicios –del 23,07% al 27,29%– y 5,1 puntos respecto del empleo total –del 11,09% al 16,19%), y en el País Vasco (3,77 puntos y 5,11 puntos respectivamente). Según estos datos, también se aprecia cómo la participación del empleo en este tipo de actividades con respecto al empleo en los servicios o al empleo total en la región, es inferior en Andalucía a la media española, siendo aún mayor esta diferencia si la comparamos con Cataluña y País Vasco, por ejemplo.

Por lo que se refiere al VAB, la diferencia de la participación de estas actividades en el VAB regional de servicios y en el total, también se sitúa por debajo de la media nacional, y con más relieve por debajo de la participación existente en Cataluña, Madrid y País Vasco.

Volviendo a los cocientes de especialización regional, si comparamos los de Andalucía con los de otras regiones españolas, hemos comprobado cómo nuestra situación se asemeja más a la de aquellas regiones consideradas tradicionalmente como “menos desarrolladas”: Asturias, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura o Galicia; siendo, sin embargo, totalmente opuesta a la de aquellas otras consideradas como “más desarrolladas”, como Cataluña, Madrid y País Vasco.

Esta situación se mantiene a lo largo de todo el período considerado, es decir, que a lo largo de la década de los ochenta y principios de los noventa, cuando se producen una serie de transformaciones en la organización de la producción de regiones y países, relacionadas con el proceso de globalización y con el desarrollo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, la estructura productiva andaluza no ha evolucionado hacia una mayor especialización en aquellas actividades que se manifiestan como estratégicas en los actuales procesos de innovación y en la mejora de la competitividad de las empresas, sino que perduran los esquemas clásicos de especialización que han configurado tradicionalmente a nuestra región como dependiente de las decisiones que se toman desde los denominados “lugares centrales”.

Todo esto nos lleva a pensar que no todas las regiones empiezan desde cero en los procesos de globalización, como han dicho algunos autores neoclásicos, sino que al contrario, cada región ocupa un lugar concreto en la división internacional del trabajo que depende en una importante medida de su situación previa; es decir, que parece haber un proceso acumulativo que permite a ciertas regiones estar en lo más alto, mientras otras tienen pocas posibilidades de alcanzar estos mismos niveles de desarrollo.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- AHARONI, Y. (Ed.) (1993), *Coalitions and competition: the globalization of professional business services*. Routledge. Londres y New York.
- ALONSO, L.E. y COROMINAS, D. (1995), "Estado y mercado en el contexto de la "glocalización": un ensayo de interpretación sobre el modelo social madrileño" en *Economía y Sociedad* pp. 69-91.
- BARCET, A. y BONAMY, J. (1997), "Servicios a empresas y eficacia del sistema productivo. De la transacción a la valorización" en *Economía Industrial* nº313, pp.59-65.
- BARÒ TOMAS, E. (1990), "Cambios en la interdependencia entre sectores industriales y terciarios" en *Papeles de Economía Española* nº 42, pp.193-202.
- BAILLY, A. y MAILLAT, D. (1988), *Le secteur tertiare en question*. Ed. Economica. Paris.
- BELL, D. (1973), *The coming of post-industrial society*. Basic Books, Inc., Nueva York. Consultada la edición en castellano: *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. (1976) Alianza Editorial.
- CANO, A. y SOLER, M. (1999), "Los cambios en la distribución comercial alimentaria y sus repercusiones en la industria agroalimentaria andaluza" en *Análisis de la Industria Agroalimentaria Andaluza*, DELGADO, M. (dir.) (1999), en prensa.
- CASTELLS, M. (1989), *The informational city*. Consultada la edición en castellano *La Ciudad Informacional*. (1995) Alianza Editorial. Madrid.
- CLARK, C. (1940), *The conditions of economic progress*. Macmillan, Londres. Consultada edición en castellano: *Las Condiciones del Progreso Económico*. (1971) Alianza Editorial. Madrid.
- CUADRADO, J.R. y GONZÁLEZ M. (1988), "Incidencia de las nuevas tecnologías en la organización y localización de los servicios a las empresas" en *Estudios Regionales* nº 22, pp. 29-67.
- CUADRADO, J.R. y DEL RÍO, C. (1993), *Los servicios en España*. Ediciones Pirámide, S.A.
- CUADRADO, J.R. y ALLENDE ECHEVARRÍA, E. (1995), "Un análisis de la terciarización de la economía andaluza 1980-1990. Las relaciones Servicios-Industria" en *Contabilidad Regional y TIO de Andalucía 1990*. I.E.A., Junta de Andalucía, pp. 533-565.
- DANIELS, P.W. (1993), *Service industries in the world economy*. Blackwell. Oxford.
- DE BANDT, J. (1995), *Services aux entreprises*. Ed. ECONOMICA. Paris.
- DELGADO, M. (1981), *Dependencia y marginación de la economía andaluza*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

- DELGADO, M. (1993), "Análisis de las últimas tres décadas de la economía andaluza" en *Estructura Económica de Andalucía* de Martín Rodríguez, M. (coord.) Espasa-Calpe, Madrid, Capítulo 12.
- DELGADO, M. (1995), "La economía andaluza en los años 90. Rasgos básicos y perspectivas" en Delgado, M. Y Román, C. (Eds.) (1995) *Ocho Análisis de la Economía Andaluza*. Instituto de Desarrollo Regional, pp. 73-101.
- DELGADO, M. (1998), "La globalización. ¿Nuevo orden o crisis del viejo?" , en *Desde el Sur. Cuadernos de Economía y Sociedad* nº 1.
- DEL RÍO, C. (1988), "Los servicios a las empresas: una explicación del crecimiento del sector terciario" en *Economistas* nº 29, pp. 163-166.
- DEL RÍO, C.; CUADRADO, J.R.; REBOLLO, A. y otros (1991), *Los servicios a las empresas en la región de Murcia*. QUASAR.
- DEL RÍO, C. (1992), "Relaciones industria/servicios: el caso español" en *Papeles de Economía Española* nº 50
- DEL RÍO, C. (1996), "Servicios a empresas y política de competitividad industrial en la Unión Europea" en CUADRADO, J.R. y MANCHA, T. (Dir. y coord.) *España frente a la Unión Económica y Monetaria*. Edit. Civitas.
- GERSHUNY, J.I. y MILES, I.D. (1983), *The New service Economy. The Transformation of Employment in Industrial Societies*. Francis Printer. Londres. Consultada la edición en castellano *La Nueva Economía de Servicios. La Transformación del Empleo en las Sociedades Industriales*.(1988) Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- GONZÁLEZ MORENO, M. (1993), "El sector servicios" en *Estructura Económica de Andalucía* de Martín Rodríguez, M. (coord.) Espasa-Calpe, Madrid, Capítulo 12, pp. 397-428.
- GONZÁLEZ ROMERO, A. (1997), "Servicios a empresas, innovación y competitividad industrial: un análisis para la Unión Europea" en *Economía Industrial* nº 313, pp. 129-139.
- IGLESIAS, C y GAGO, D. (1998), "The linkages between industry and services in Spain: the case of producer services". VIII Conferencia de RESER. Berlin, 8-10 de Octubre de 1998.
- ILLERIS, S. (1991), "Location of services in a service society" en DANIELS, P.W. y MOULAERT, F.(1991), *The changing geography of advanced producer services*. Belhaven Press. London and New York, pp. 91-107.
- ILLERIS, S. (1994), "La localisation des producteurs et utilisateurs de services" en BONAMY, J. Y MAY, N. (Dir., 1994), *Services et mutations urbaines*. Ed. ECONOMICA. Paris. Pp. 95-107.
- ILLERIS, S. (1997), "Localización de los servicios a empresas en zonas urbanas y regionales" en *Economía Industrial* nº 313, pp. 93-103.

- KIRK, R. (1987), "Are business services immune to the business cycle?". *Growth & Change*, vol. 18, iss 2. Spring 1987, pp. 15-23.
- MARCOS, C. y PALMERO, E. (1990), "El futuro regional: ¿servicios versus industria? En *Economía y Sociedad* nº 4, pp. 191-201.
- MARTINELLI, F. (1989), "Struttura industriale e servizi alla produzione nel Mezzogiorno" en *Politica Economica*/a.V, n.1, aprile 1989, pp.
- MARTINELLI, F. (1991a), "Demand-orientated approach to understanding producer services" " en DANIELS, P.W. y MOULAERT, F. (1991), *The changing geography of advanced producer services*. Belhaven Press. London and New York, pp. 15-29.
- MARTINELLI, F. (1991b), "Producer services' location and regional development" " en DANIELS, P.W. y MOULAERT, F. (1991), *The changing geography of advanced producer services*. Belhaven Press. London and New York, pp.70-90.
- MARTINELLI, F. (1991c), "Branch plants and services underdevelopment in peripheral regions: the case of Southern Italy" " en DANIELS, P.W. y MOULAERT, F. (1991), *The changing geography of advanced producer services*. Belhaven Press. London and New York, pp. 151-176.
- MARTINELLI, F. (1999), "La geografia dei servizi in Italia" en MARTINELLI, F. y GADREY, J. *La economia dei servizi*, Bologna. Il Mulino, capitolo octavo.
- MOMIGLIANO, F. y SINISCALCO, D. (1980), "Terziario totale e terziario per il sistema produttivo" en *Economia e Politica Industriale*. Rasegna trimestrale nº 25.
- OCHEL, W. y WEGNER, M. (1987), *Service Economies in Europe*. Comission of the European Communities. Pinter Publishers. London.
- PELLEGRINI, G. (1988), "L`analisi della integrazione tra settori industriali e settori terziari in un contesto multisettoriale: alcune evidenze empiriche" en *Rivista di Politica Economica*.
- PETIT, P. (1983), *Slow Growth and the Service Economy*. Francis Printer. Londres. Consultada la edición en castellano: *El crecimiento lento y la economía de los servicios*. (1987). Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- PETIT, P. (1991), "Institutional changes and provision of market services: lessons from the banking sector" " en DANIELS, P.W. y MOULAERT, F. (1991), *The changing geography of advanced producer services*. Belhaven Press. London and New York, pp. 47-58.
- RUBALCABA BERMEJO, L. (1996), *Los servicios a empresas en Europa: crecimiento y asimetrías*. Tesis doctoral.
- RUBALCABA BERMEJO, L. (1997), "Servicios a empresas: marco analítico, magnitud y evolución reciente en Europa" en *Economía Industrial* nº 313, pp. 21-43.

- RUBALCABA BERMEJO, L. y CUADRADO, J.R. (1997), "La concentración de servicios a empresas en Europa" en *Economía Industrial* nº 313, pp. 115-127.
- RUBALCABA, L. y VILLA GÓMEZ, E. (1997), "Employment in european business services and the spanish case". VII Conferencia de RESER, Roskilde University, Danemark. Septiembre 1997.
- RUBALCABA, L.; ORTÍZ, A. y MANCHA, T. (1998), "Crecimiento, productividad y servicios avanzados en Europa: implicaciones para la política económica". Documento de trabajo nº 1/98. SERVLAB. Alcalá de Henares. Madrid.
- RUBALCABA, L.; ORTÍZ, A.; GAGO, D. y CUADRADO, J.R. (1998), *Crecimiento y geografía de los servicios a empresas en el contexto de la nueva sociedad servindustrial: el caso de la Comunidad de Madrid*. Instituto de Estadística. Consejería de Hacienda. Comunidad de Madrid.
- SASSEN, S. (1989), *The Global City*. Princeton University Press.
- SOY, A (1993), *Els serveis a les empreses i el desenvolupament regional i urbà: el cas de la regió metropolitana de Barcelona*. Tesis doctoral.
- SOY, A (1997), "Servicios a empresas y desarrollo regional y urbano: el caso de Cataluña" en *Economía Industrial* nº 313, pp. 105-113.
- STANBACK, T.M. Jr. (1979), *Understanding the Service Economy*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London.
- WOOD, P. (1997), "El crecimiento de los servicios a empresas: implicaciones para estudios de reestructuración económica y desarrollo regional" en *Economía Industrial* nº 313, pp. 45-57.

Recibido, Septiembre de 1999; Aceptado, Marzo de 2000.